

EL ISLAM EN EL MARCO DE LA VIOLENCIA

ISLAM IN THE CONTEXT OF VIOLENCE

FRANCISCO JAVIER OTERINO DURÁN

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS

Yihad | Musulmán | Islam |
Integración | Guerra Santa

Jihad | Muslim | Islam | Integration | Holy War

RESUMEN / ABSTRACT

El concepto de "Yihad" analizado en este artículo implica realizar una valoración socio-histórica de esta palabra y de sus diferentes significados (como guerra justa o guerra santa) en un mundo globalizado donde muchos expertos musulmanes defienden la integración y el respeto de las principales religiones monoteístas (cristianismo, judaísmo e islam).

The concept of "Jihad", discussed in this article, involves making a social and historical assessment of this word and its different meanings (as a Just War or Holy War) in a globalizing world where many Muslim experts advocate the integration and respect of major monotheistic religions (Christianity, Judaism and Islam).

AUTORÍA DEL ARTÍCULO

Francisco Javier Oterino Durán.

Inspector de Policía | Licenciado
en Psicología | Diplomado superior
en Criminología | Diplomado en
Ciencias Policiales

“(...) los actuales líderes del “Yihad”, mantienen con firmeza la creencia de que la lucha entre el islam y los “cruzados” todavía no ha terminado (...)”

INTRODUCCIÓN. BREVE REFERENCIA HISTÓRICA

La vinculación de las tradiciones religiosas con la violencia –especialmente el islam– no es sólo fruto de las frustraciones y condiciones sociopolíticas actuales, sino que su análisis y comprensión requiere necesariamente el estudio de la dimensión histórica que nos ubique en el marco adecuado para desglosar y conocer en profundidad este fenómeno.

Conforme a David Rapaport, las primeras expresiones de violencia terrorista estaban ligadas al *“fanatismo religioso”*, dado que ésta –la religión– proporcionaba los únicos argumentos razonables para aplicar el terror entre los ciudadanos.

En el siglo I, grupos de naturaleza judía, como los zelotes; así como de origen musulmán, los denominados *hashashin*; y otros, como los estranguladores (*thugs*) hindúes, fueron los terroristas más conocidos en la era posterior a Cristo que, con trasfondo religioso, llevaban a cabo todo tipo de sacrificios de personas y asesinatos.

El análisis histórico de las religiones y su vinculación a la violencia, nos sugiere la necesidad de estudiar –al menos, sucintamente– el origen y evolución de dos de las doctrinas religiosas más importantes para la Humanidad (islam y cristianismo) que, de manera objetiva, nos permita comprender mejor el origen, expansión y futuro de la violencia criminal, con trasfondo religioso, que impera en plenitud hasta el actual siglo XXI.

El acercamiento a la dimensión histórica de este problema, se hace necesario, toda vez que los actuales líderes del “Yihad”, mantienen con firmeza la creencia

de que la lucha entre el islam y los “cruzados” todavía no ha terminado, erigiéndose como los herederos del pasado glorioso musulmán, tratando de establecer *“El Califato Universal”*, donde impere la Ley de Dios (*La Sharía*) ⁽¹⁾.

Los diferentes ataques terroristas registrados en los últimos años en distintas partes del mundo (11-S, Nueva York; 11-M, Madrid; 7-J, Londres; Bombay, Iraq, Afganistán..., etc.) inciden en la percepción de la sociedad occidental de tal forma que se termina por vincular el islam –directa o indirectamente– con la violencia terrorista, especialmente a través del concepto de *“El Yihad”*.

Esta percepción, se correlaciona con la postulación del catedrático Cesáreo Gutiérrez Espada ⁽²⁾, al afirmar que *“Las guerras de y por la religión son una constante en el islam”*; al igual que en el cristianismo, que sin beber de esa filosofía bélica, ésta fue asumida durante las cruzadas ⁽³⁾.

ANÁLISIS DE ESTE PLANTEAMIENTO: ISLAM Y CRISTIANISMO

La valoración realizada sobre el islam, a través de *El Yihad*, tiene una especial vinculación con la violencia, desde su origen, cuya exposición requiere, necesariamente, su valoración y análisis a través de tres ejes indispensables:

- El Corán: escritura sagrada islámica;
- La Sunna (Tradición): dichos y hechos del profeta Mahoma; y
- La realidad sociopolítica y económica mundial.

Cuando el *“enviado”* de Alá, el profeta Mahoma (570-632 d.C.), reveló el Corán a los árabes (principios del s. VII), el te-

territorio árabe se hallaba subsumido en luchas y guerras, caracterizadas por su crueldad y violencia.

En los primeros años del s. VII, el profeta se instaló en La Meca, dedicando su vida a predicar el islam y proclamar la igualdad entre los ciudadanos, todo lo cual –dada la acogida por gran número de musulmanes– se convirtió en una amenaza para la élite gobernante de esta ciudad. La consecuencia inmediata de esta situación fue la huida de Mahoma a Medina (622), así como la de parte de sus seguidores a Abisinia.

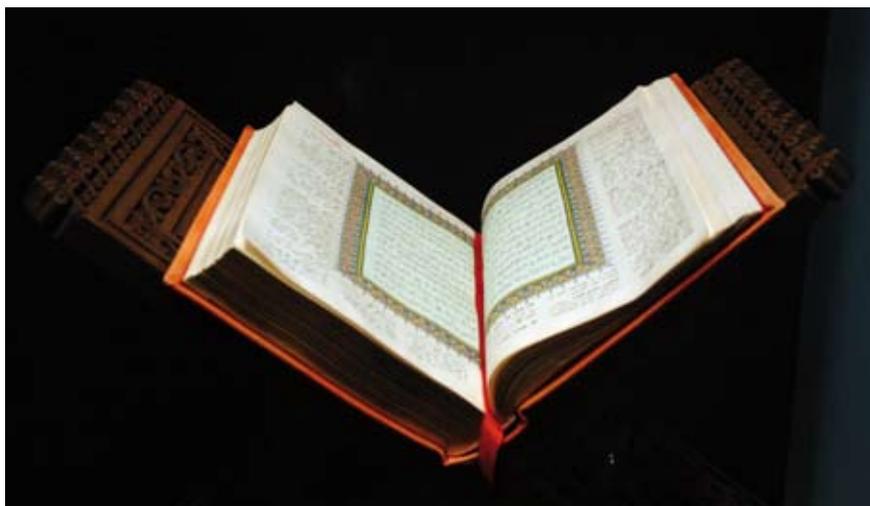
A partir de esta fecha (década de 622-632), durante su estancia medinesa, es cuando Mahoma y sus primeros seguidores musulmanes, dejarían la predicación para iniciar las guerras contra sus enemigos.

En estos tiempos bélicos, se libraron las famosas batallas de Badr, Uhud y Jandaq, lo cual influyó de manera decisiva en El Corán, dado que éste estaba siendo revelado al profeta, registrándose en la escritura

sagrada diversas referencias a la ética de la Guerra (sura 5, aleya 49; 7, 61; 11, 118-9 y 49, 13), configurándose el concepto de “*Guerra Justa*”⁽⁴⁾, recogido en el Derecho Islámico. Este concepto de “Guerra Justa”, apareció previamente en el Cristianismo en el siglo V. En la Teología cristiana se revela como una doctrina en la que se trata de conciliar la paz, solidaridad y hermandad que predica el cristianismo, con la necesidad que tienen los pueblos humanos de luchar por sus derechos⁽⁵⁾.

EL YIHAD: VALORACIÓN DE SUS SIGNIFICADOS

Para Rashied OMAR⁽⁶⁾, el término coránico más asociado a la violencia es el de *yihad*. Para este autor la palabra *yihad*, suele ser incorrectamente traducida como “Guerra Santa” y, en consecuencia, para muchos ciudadanos de Occidente, el islam viene a representar una religión de violencia y terrorismo. En su opinión, es un concepto que alude a varios significados en el islam: Por una parte, hace referencia al esfuerzo





“En el Corán, yihad se utiliza en múltiples contextos que van desde esforzarse en el camino de Dios, predicar y defender el mensaje del islam, hasta apartar a los gobernantes traidores, liberar a la gente de la tiranía, etc.”

para la consecución de un fin encomiable, a través de la persuasión pacífica (16, 125), la resistencia pasiva (13, 22; 23, 96; 41, 34), así como la lucha armada contra la opresión y la injusticia (2, 193; 4, 75; 8, 39).

Los universitarios y académicos musulmanes suelen ser reticentes a la hora de asociar el término yihad con el significado de “Guerra Santa”, calificándolo de error y estupidez. En este sentido, el experto islámico americano **Khalid Abou EL FADL**, considera que *“el concepto islámico de Yihad no debe ser confundido con el concepto medieval de «Guerra Santa», puesto que esta última expresión (al harb al muqaddasah) jamás es utilizada ni en el texto del Corán ni por los teólogos musulmanes. En la Teología islámica la guerra puede estar justificada o no, pero nunca es «santa»”*.

Rohan GUNARATNA ⁽⁷⁾, considera que importantes dirigentes islamistas, incluidos los de Al Qaeda, han malinterpretado o re-interpretado el yihad como “Guerra Santa”.

Para este autor, léxicamente yihad significa *“el ejercicio del esfuerzo máximo para lograr una meta o rechazar algo destacable”*.

En el Corán, yihad se utiliza en múltiples contextos que van desde esforzarse en el camino de Dios, predicar y defender el mensaje del islam, hasta apartar a los gobernantes traidores, liberar a la gente de la tiranía, etc.

Desde esta perspectiva, tras la muerte del profeta en el año 633, los jurisconsultos musulmanes se vieron en la necesidad de aplicar los principios coránicos en un contexto sociohistórico caracterizado por el conflicto entre los pueblos y la violencia extrema. Durante los tres primeros siglos, los sabios islámicos elaboraron la doctrina clásica del yihad en el seno de la política imperialista del Califato Abasí, en plena lucha contra la política del Imperio Bizantino.

Para este fin, esgrimieron todo tipo de versículos coránicos, tales como *“Y luchad contra ellos hasta que no haya más opresión ni tumulto y la religión sea sólo para Dios”*. De este modo, El Yihad, se configura como una doctrina clásica, dividiendo el mundo en dos: el territorio del islam (*Dar al Islam*) y territorio de la guerra (*Dar El harb*).

Conforme a esta concepción clásica del islam (ampliamente criticada por los movimientos renovadores), la única manera en la que un territorio podría evitar ser objetivo del yihad, era convertirse al islam, o bien, pagar un tributo de protección (*yiziah*). Esta interpretación reduccionista del yihad es utilizada durante los siglos XX y XXI por los radicales islámicos para proclamar el denominado *“Califato Universal”*; es decir, El Yihad se convierte en el instrumento, mediante el cual, el Califato amplía sus dominios.

EL YIHAD: PROFUNDIZANDO EN SUS SIGNIFICADOS

Jean FLORI analiza el Libro Sagrado del Corán, encontrando cuatro tipos de aleyas, relativas a los comportamientos que se deben llevar a cabo frente a los no musulmanes. Por su parte, el Catedrático Cesáreo Gutiérrez, las agrupa en tres:

1. **Aleyas pacifistas.** Proclaman que los musulmanes deben tener paciencia y comportarse con sabiduría, al tiempo que apelan a la tolerancia y el perdón de los infieles, dado que sería el mismo Dios el que los castigará por su incredulidad.
2. **Aleyas antipacifistas.** Dirigidas a vencer las reticencias contra las órdenes dadas por el profeta para combatir en la guerra.
3. **Aleyas belicistas.** Unas, proclaman claramente la licitud de la yihad defensiva (*"Matad donde los encontréis y expulsarlos de donde os expulsaron....No los combatáis junto a la Mezquita Sagrada hasta que os hayan combatido. Si os combaten, matadles. Esa es la recompensa de los infieles"*⁽⁸⁾) mientras que otras ordenan luchar contra los gobiernos impíos hasta que la Ley de Dios (la Sharía) sea restablecida: *"Matadlos hasta que la persecución no exista y esté en su lugar la religión de Dios"*⁽⁹⁾; *"Combatid a quienes no creen en Dios ni en el último día, ni prohíben lo que Dios y su enviado prohíben, a quienes no practican la religión de la verdad entre aquellos a quienes fue dado el libro. Combatidles hasta que paguen la capitación por su propia mano y ellos estén humillados"*⁽¹⁰⁾.

Del análisis de estas aleyas se desprende la existencia de mandatos pacifistas

con otros de clara orientación violenta (El *yihad*). La explicación de esta coexistencia de los diferentes tipos de aleyas adquiere todo su significado en el marco de la teoría de la **"Abrogación"** o **"Nashk"**⁽¹¹⁾, según la cual las aleyas posteriores abrogarían a las anteriores.

De esta forma, los versículos belicistas –situados históricamente después que los pacifistas– anularían a éstos. Esta teoría descansa sobre la hipótesis de que los mandatos divinos eran revelados a Mahoma en función de sus necesidades históricas. Al principio, en la década anterior al año 622 d.C., abundaban las aleyas pacifistas (etapas iniciales de la revelación, dedicados a la predicación y formación de la Umma). Una vez instalado en Medina (622), las revelaciones de Alá al profeta orientaban a defenderse con las armas de sus enemigos o de quienes pretendían doblegarles en su fe. Finalmente, cuando toda Arabia se islamizó, el profeta anuncia la necesidad de combatir a todos aquellos que no se convirtieron a la llamada de Dios.

En consecuencia, desde un contexto militar, **GUNARATNA**⁽¹²⁾, estima que *"yihad"* representa dos papeles: ofensivo o



“En el Derecho Islámico clásico, El Yihad adoptó su significado como “Guerra Santa” contra los no musulmanes, a lo largo del siglo XI, extraído de las interpretaciones del Corán y la Sunna.”

defensivo. El primer significado viene a describir aquellas situaciones en las que se ataca al enemigo en su propio territorio (*Dar el Harb*), mientras que el rol “defensivo” englobaría todo tipo de hechos en los que se expulsa al enemigo de una tierra musulmana (*Dar al Islam*).

En definitiva, con todos los datos anteriormente expuestos, podríamos concluir que en el Derecho Islámico clásico, El Yihad adopta su significado como “Guerra Santa”, contra los no musulmanes, a lo largo del siglo XI, extraído de las interpretaciones del Corán y la Sunna (ss. VII y posteriores). Esta idea del islam es asumida y defendida hoy en día, por muchos radicales islamistas, para la captación, adoctrinamiento y formación de los “*muhaidines*” que posteriormente se inmolan en atentados suicidas por los diversos territorios “*considerados en lucha*”, distribuidos por todo el mundo.

CALIFATO UNIVERSAL: EL ISLAMISMO

La idea de expansión mundial del islam para establecer un Califato Universal no es nueva. Desde que en el año 750 d.C., llegaron al poder del islam los abasíes, nace la

idea del establecimiento de un Califa que tenga poder absoluto sobre el resto de musulmanes, dirigiendo su destino.

En el s. XIII (1258), la lucha entre mongoles y abasíes, tiene como resultado la derrota del Califato, refugiándose en Egipto. Hasta el s. XVI, con el Imperio Otomano, no surge con fuerza esta idea de Universalidad, recogida igualmente en el s. XVIII por los Sultanes Osmanlíes.

A pesar de la desaparición del Imperio Otomano y el Califato Turco, existe en el mundo musulmán –tal y como señalaba Milliot ⁽¹³⁾ en 1949– “*una unidad espiritual que se suma a una voluntad de afirmarse en tanto que unidad política*”. Esta concepción de unidad es recogida por los radicales islámicos actuales en sus fatuas, aludiendo a la unidad de la Umma para luchar contra los infieles. Líderes del Yihadismo Global como **Osama Ben Laden** y **Ayman Al Zawahiri**, utilizan de forma habitual este concepto en sus comunicados, tal y como se recoge en la cuarta entrevista realizada por Al Sahab a Ayman Al Zawahiri: “...y, los *mujahedin* deben seguir la normas de la *Sharía* y no de los gobiernos... y, deben luchar para establecer el **Califato según la Sharia...** y, deben enfatizar sobre la liberación de las tierras musulmanas de los ocupantes, sobre todo Palestina, la Península Arábiga y todas las tierras musulmanas ocupadas por los infieles. Esta es una obligación de cada musulmán desde la caída de Al Andalus.” ⁽¹⁴⁾

En el análisis de las fatuas y comunicados de Al Qaeda se observan las continuas referencias a la unidad musulmana a través de la utilización de términos como “**NA-CION MUSULMANA**” ⁽¹⁵⁾, con la clara intención de proclamar el Califato Universal:



¡Oh nación musulmana!, te pongo como testigo ante Dios que no vamos a desahucarnos de las armas ni vamos a detener la jihad, ni vamos a retroceder de nuestra creencia islámica, ni vamos a renunciar a Al Andalus, Ceuta, Melilla, Bosnia, Kosovo, Chipre, Jerusalén, Haifa.....; los cobardes no van a pegar ojo”.⁽¹⁶⁾

En nuestra era moderna, la interpretación del yihad como “guerra santa” y la reivindicación del Califato a través de la unidad de todos los musulmanes, es ejercida a través de la influencia de la Organización de los Hermanos Musulmanes, que tienen su origen en Egipto, hacia 1928, de la mano de Hassan Al Banna ⁽¹⁷⁾.

A través de Hassan Al Banna y sus seguidores, El yihad renace con toda su fuerza en el significado del “yihad menor”, de forma que algunos islamistas radicales contemplan la necesidad de combatir en la “guerra santa”, no sólo en el combate para la propagación del islam, sino en to-



dos aquellos gobiernos musulmanes que no se rigen por la “Sharía”, ley islámica.

En este contexto, el egipcio **Sayyid QUTB** (1906-1966) , influenciado por la escuela de Hassan Al Banna y los textos del imán **Taqqi Al-Din Ahmad Ibn Abdelhalim Ibn Taymiyya** (1263-1328), considera que en la sociedad o hay islam o estado de la ignorancia (Yahiliya), estimando que el Islam existe sólo cuando el estado se gobierna exclusivamente por el Corán. Es decir, por la Ley de Dios.

La influencia de **Ibn TAYMIYYAH** (1263-1328) en los **Hermanos Musulmanes** de Egipto y en el propio **Osama BEN LADEN**, es de tal naturaleza e importancia, que, a pesar de que “*el terrorismo y la matanza deliberada de los no combatientes estén prohibidos en el Corán*”, justifican su asesinato como un error o bien como en el supuesto del 11-S o del 11-M, con argumentos irrazonables como culpar a los ciudadanos de un país de la política de su gobierno por el mero hecho de haberles votado en democracia.

La ampliación del concepto de “*El Yihad*” que asume no sólo la lucha para difundir y propagar el islam sino de combatir y doblegar a los gobiernos musulmanes que califican de “impíos”, hasta conseguir que sean gobernados por las leyes de Alá, se enmarca en el seno de los islamistas radicales que encuentran en el ámbito del Derecho Islámico (Fiqh), el concepto de takfir, cuyo significado alude a la “acusación del infiel”.

La filosofía **takfir** –utilizada en épocas anteriores ⁽²⁰⁾– y asumida por Sayyed QUTB, parte de la base que el islam tiene como máxima la expansión por todo el mundo para salvar a la humanidad de la

“La filosofía takfir (...) parte de la base que el islam tiene como máxima la expansión por todo el mundo para salvar a la humanidad de la incredulidad y derrocar a los regimenes no islamistas (...)”



incredulidad y derrocar a los regímenes no islamistas, instaurando la “soberanía de Dios”, configurándose en torno a esta doctrina todo un movimiento conocido por el nombre de **Yamaat Al Takfir wa-l Hiyra** (Comunidad del Anatema y la excomuniación).

Este movimiento ha calado de tal manera en los líderes actuales del Yihad, que los máximos dirigentes de **Al Qaeda** –Osama Ben Laden y Ayman al Zawahiri– así como de su satélite **Al Qaeda en el Magreb Islámico** –liderado por Abu Musab Abdelwadoud– vienen lanzando a la comunidad internacional, comunicados y fatuas, cargadas de mensajes incitando a la “nación islámica”, contra los estados musulmanes a los que califican de “apóstatas”. Entre los comunicados más destacados, podemos destacar los siguientes:

“¡Oh! Comunidad musulmana en el Magreb de la jihad, tus hijos se están uniendo bajo la única bandera de la jihad contra América, Francia y España; y que

la comunidad del jihad respalde a su hijos para estar en contra del enemigo, de este modo se purificarán nuestros países de sus esclavos como Gadafi, Zin Al Abidin, Buteflika y Mohamed VI.”⁽²¹⁾

“Digo a mi nación islámica: estando satisfechos meramente por considerar responsables a los gobernantes y a los clérigos, pero absteniéndose entonces de actuar, no se os absuelve de responsabilidad a vosotros. Esa es otra manera de evadir vuestro deber. En el Sagrado Corán, el mandato de Alá está claro: la participación en la Yihad en su causa, por medio de las posesiones o de uno mismo, ha de continuar hasta que se convierta en un deber colectivo.”⁽²²⁾

En consecuencia, para el islamismo radical el yihad adopta plenamente el significado de guerra santa, entendida como el deber de todo buen musulmán de luchar contra la civilización occidental (judíos y cristianos), así como el combate contra los gobiernos musulmanes

“corruptos” e “impíos” que han caído en “anatema” y calificados de infieles (doctrina *takfir*), intentando canalizar las injerencias occidentales en territorio musulmán como justificación de la lucha armada, instrumentalizada a través del terrorismo, como elemento básico del sustrato ideológico que motiva la captación de cientos de “*muhaidines*” para luchar contra “*cruzados y judíos*”.

El resultado de esta interpretación de *El Yihad*, unido a la ideología extremista de *Al Qaeda* y grupos afines y similares, así como el contexto geopolítico del mundo islámico donde afloran los conflictos bélicos como Afganistán, Iraq, Bosnia, Chechenia...etc, considerados por los radicales islamistas como “*territorio del islam*”, hace posible que los máximos líderes del terrorismo mundial emitan fatuas como la Declaración de Guerra proclamada por **Osama BEN LADEN** y el resto de integrantes del **Frente Islámico Mundial para la yihad contra Judíos y Cruzados**, en la que se afirmaba:

“Nosotros con la ayuda de Dios, llamamos a cada Musulmán que cree en Dios y desea cumplir con la voluntad de Dios a matar americanos y quitarles todo su dinero donde y cuando los encuentren. Nosotros también llamamos al ulema, líderes, jóvenes y soldados a atacar a las tropas de EEUU de Satanás y los partidarios del Diablo que se alian con ellos y expulsar aquellos que estén detrás de ellos para que aprendan la lección.”⁽²³⁾

DIVISIÓN EN EL ISLAM: REFORMISMO Y NEO-REFORMISMO

Los reformistas islámicos de finales del s. XIX y todo el XX, conscientes de las nue-



vas realidades históricas –sociales, político y religiosas–pretendieron terminar con la concepción del *yihad* como “Guerra Santa”, concebida en el s. XI, orientando a la comunidad musulmana a la lectura del texto sagrado, carente de interpretaciones y reinterpretaciones, así como el rechazo al fanatismo y las manifestaciones religiosas desmesuradas. Surgen, en este contexto, sabios islámicos que pretenden la convivencia de las tres religiones mono-teístas (cristianos, musulmanes y judíos), buscando lazos de amistad, cooperación y convivencia de las tres comunidades.

Estas líneas reformistas dentro del pensamiento islámico, derivan en una evolución del concepto de *yihad*, desglosado (en un contexto más flexible) en *yihad* mayor (lucha espiritual contra los impulsos y tentaciones que llevamos en el interior) y *yihad* menor (vinculado a la lucha contra los enemigos; yihad defensiva contra los agresores o el infiel).



De este modo, los musulmanes contemporáneos, tales como **Louay M. SAFÍ** ⁽²⁴⁾, reivindican un escenario de paz entre las diversas orientaciones religiosas, o como **Rabia Terri HARRIS** ⁽²⁵⁾ –dentro de la orientación sufi– aboga por la subordinación del concepto del “pequeño *yihad*” al del “*gran yihad*”.

Las voces críticas en el islam, han tenido como consecuencia la aparición de nuevos académicos, escritores musulmanes y sabios islámicos que abogan por la reforma religiosa, lejos de las influencias medievales de los primeros años del islam (Imperio Abasí), cuando éste dominaba en el mundo, constituyendo un movimiento neo-reformista que se opone a la constitución de un Estado islámico, tal y como es concebido por los radicales islamistas.

En definitiva, el análisis realizado por los musulmanes neo-reformistas sobre la situación geopolítica actual, reclama la necesidad

de rechazar la violencia terrorista, vinculada al denominado Yihad Global, admitiendo la lucha armada sólo en situaciones defensivas contra invasiones extranjeras.

En este contexto, académicos como **Maher al CHARIF** ⁽²⁶⁾, reivindican que la comunidad musulmana necesita establecer nuevos principios y fundamentos de Derecho Islámico –aprendiendo de los errores del pasado– para establecer una organización social estable conforme a una visión moderna del Estado que garantice el gobierno de los musulmanes sin necesidad de implantar un estado religioso.

CONCLUSIONES

El análisis del concepto de “*El Yihad*”, recogido en este artículo, nos lleva a plantear la necesidad de realizar una valoración de la dimensión socio-histórica de la palabra, así como los diferentes significados a los que se viene asociando.

El primer, y más acertado contexto al que hace referencia “*el yihad*”, es el recogido en el propio Libro Sagrado del Corán y en los Hadices. Este concepto, conforme a reconocidos académicos, universitarios y sabios del islam, sería el de “*Guerra Justa*”, interpretada en el Derecho Islámico de forma similar al concepto de “*legítima defensa*” de nuestro Derecho Penal.

Esta primera aproximación, viene a hacer valer la máxima de que en el islam “*la guerra puede ser justa o injusta, pero nunca santa*”.

Con la muerte del profeta Mahoma y la constitución del Califato Abasí (750 d.C.), los jurisperitos musulmanes se vieron en la necesidad de interpretar el Corán y los Hadices, dando un giro de matiz al concepto de “*el yihad*”.



A partir del s. XI, coincidiendo con las “Cruzadas Cristianas”, definidas por el Papa Urbano II como “*la guerra santa para la recuperación del Santo Sepulcro de Jerusalén, en poder de los musulmanes desde el*

Siglo VII”, los jurisconsultos musulmanes tienden a sacralizar su lucha contra los cristianos, transformando “*el Yihad*”, de guerra justa en Santa.

Esta interpretación medieval de “*el yihad*”, es el asumido por los extremistas del terrorismo global y expuesto reiteradamente en los comunicados y fatuas de los líderes de Al Qaeda y grupos afines o similares, tales como **Osama BEN LADEN** y **Ayman AL ZAWAHIRI**, dado que –como estima **Jamal KHASHOGGI**– éstos creen firmemente que la lucha contra los judíos y cruzados sigue vigente en la actualidad.

La realidad del mundo global en que vivimos está generando cosmovisiones diferentes dentro del mundo islámico, hasta el punto de que numerosos académicos y universitarios musulmanes –conscientes del contexto socio-económico mundial– observan la necesidad de generar fuerzas en torno al denominado “*Movimiento Neorreformista*”, que aboga por la integración y respeto de las principales religiones monoteístas (cristianismo, judaísmo e islam), así como una estructuración de la sociedad islámica en el marco de un gobierno no regido por la *Sharía* o Ley de Dios.

Esta nueva forma de concebir el islam ha permitido una renovada interpretación de “*el yihad*”, estimando que éste se sintetiza en dos posibles significados: “*yihad menor*” y “*yihad mayor*”, dando prioridad a esta última, en cuanto estiman que la lucha espiritual y el esfuerzo por vencer las tentaciones internas, es más importante que la lucha defensiva contra los enemigos del islam. ■

“(…) académicos y universitarios musulmanes observan la necesidad de generar fuerzas en torno al denominado “Movimiento Neorreformista”, que aboga por la integración y respeto de las principales religiones monoteístas (...)”

- (1) Khashoggi, J. *Asesor de la embajada saudí en Londres (Reino Unido)*.
- (2) Gutiérrez, C. "Sobre el Concepto de Jihad". *Athena Intelligence Journal*. Vol. 4, N.º 1, (2009) Pág 191.
- (3) *Con las cruzadas (finales del s. XI), ambas religiones –islam y cristianismo– alcanzaron un nivel similar respecto a la sacralización de la Guerra. La evolución histórica de una y otra religión, nada tiene que ver. Mientras el cristianismo entró en un proceso de continua laicización, en el islam –tras el fracaso del Movimiento Reformador– algunos políticos y religiosos han hecho de la "Guerra Santa", la doctrina para propagar el islam por todo el mundo (GUTIÉRREZ, C. Ob. Cit.). La doctrina Cristiana rechaza la violencia y el uso de las armas configurándose como una religión de amor a los demás. Sin embargo. A finales del s. XI, el Papa Urbano II definió la cruzada como "Guerra Santa", cuyo máximo objetivo era la recuperación del Santo Sepulcro de Jerusalén, en poder de los musulmanes desde el s. VII.*
- (4) *La Guerra Justa es mala, pero a veces hay que luchar para evitar la persecución que La Meca infligió a los musulmanes (2, 191 y 217) o para la defensa de valores que merecen ser preservados (4, 75; XXII, 40).*
- (5) *San Agustín desglosaba el concepto de Guerra Justa en tres elementos: 1. Sus fines deben ser puros y basados en la justicia (similar a la legítima defensa). 2. Debe realizarse sin sentimiento de odio ni ánimos personales. 3. Debe ser declarada por una autoridad legítima (el Emperador).*
- (6) Omar, R. "Islam y Violencia. Superación del Concepto de Yihad". 10.12.2006.
- (7) Gunaratna, R. "Al Qaeda. Viaje al interior del terrorismo islamista", (2003), pp. 151 a 163.
- (8) Corán (2, 186-190; 187-191).
- (9) Corán (2, 193).
- (10) Corán (2, 215-218).
- (11) Flori, J. "Guerra Santa..." pp. 87 y 88. *Recogida en el artículo "Sobre el concepto de Yihad" de Cesáreo Gutiérrez.*
- (12) Gunaratna, R. Ob. Cit. P. 151
- (13) Milliot. *Teoría del Califato Universal. Recogida por Cesáreo Gutiérrez "Sobre el Concepto de Yihad"*.
- (14) Al Zawahiri, A. "Una mirada sobre los acontecimientos". 16.12.2007. *La cuarta entrevistas de AL SHAHAB.*
- (15) 13.06.2009. *El Responsable de Al Qaeda, Adam Yahiye Gadahn, alias Azzam el americano, emite una fatua titulada "continuemos nuestra yihad y sacrificio" dirigida a la nación musulmana, donde considera que los "cruzados" están luchando contra sus "hermanos" en Gaza, Afganistán, Chechenia y Somalia. En esta postulación, dicho responsable critica duramente al Presidente de EEUU Barack Obama, por manifestar en Turquía que "América no está en guerra con el Islam".*
- (16) Al Zawahiri, A. 14.12.2007. "Anápolis, la traición".
- (17) Hassan Al Banna, fundador de los Hermanos Musulmanes de Egipto, murió asesinado en 1949. *Sobre la yihad, escribió: "Todos los musulmanes deben hacer la yihad. El yihad es una obligación impuesta por Alá a cada musulmán y no puede ser ignorada ni eludida..."*
- (18) Sayyed Qutb, líder de los Hermanos Musulmanes fue ejecutado en 1966.
- (19) Mohamed Mahdi Akhef. *Secretario General de los Hermanos Musulmanes. Cuatro TV.*
- (20) Paradela Alonso, N. "Belicismo y espiritualidad..." pp. 15 a 21. "Luchas de los almorávides contra los reyes de taifas andalusíes, los almohades contra los almorávides..."
- (21) Ayman al Zawahiri. 03.11.2007 "Unidad de las Filas".
- (22) Osama Ben Laden. 14.01.2009.
- (23) Frente Islámico para la Yihad contra Judíos y Cruzados (Al Jabhh al-Islamiyyah al Alamiyyah Li Qital Al Yahud Eal Salibiyyin). Afganistán 23.02.1998.
- (24) Harris Rabia Terri (1998) "Nonviolence in Islam".
- (25) Safi, M. Louay (2001). "Peace and Limits of War".
- (26) Maher al Charif: "Evolución del Concepto de Yihad". *Recogido del artículo del Cesáreo Gutiérrez "Sobre el concepto de Yihad."*